



Tomás
Segovia

NUEVAS SENTENCIAS DE AMOR

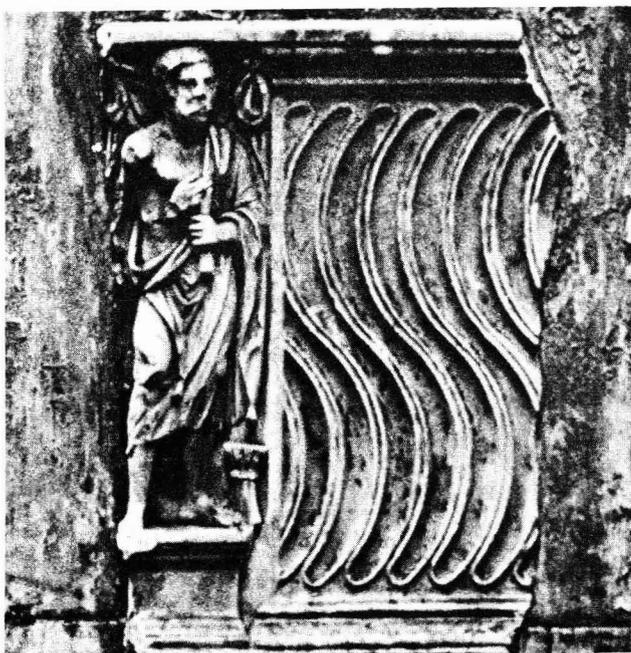
AMOR, MORAR

La nieve a la medianoche
Va a su propio sepelio

Yo cerca de tus pechos
Tengo junta en mis brazos
Toda la pulpa del día
trabajado
Para meter la mano
por su terciopelo

Dulzura
Panal en la sombra
Calor de oro en lo negro
Y tu cuerpo dormido
Donde sueñan los ecos
de tus ricos cornos
Y tu amor como el sol de mañana
Y como en él la limpia llamarada
de la nieve deslumbrada

La nieve a la medianoche
Cierra los ojos y espera
No dice nada para no fundirse
Mientras la noche sucia de abandono
se prepara.





NAVEGACIONES

Tendido al fondo de lo oscuro
Ya en mi interior dormidos
 los turbulentos lenguajes del día
El que fluye por mí
Como agua suelta entre una red de mimbre
Vibración de una sombra en el nocturno espejo
Desnudo de designios
El que es inasignable
Y sin embargo es yo
Ha echado junto a ella un ancla

Dormido entre sus muslos
O bien guardando en sueños
Entre pecho barbilla y brazos
Ese pequeño y detallado cuerpo de ella
O abandonando un brazo cruzado por su vientre
Como una sombra en paz por la pradera
O pegado a su hombro por los sentidos labios
O trenzado a su piel como a una fronda de temperaturas
Sin cesar zarpo y zarpo
Desde ella hacia ella misma
Sin de ella misma despegarme un punto

(Ella misma es el barco)

SUBCICLOS

Recomienza el otoño
 desde otra de sus puntas
No más ni menos cierto o vacilante
Ni más confuso ni más puro
Más fatigado y más lavado de espejismos
Más discretas sus brumas
Pero más hondamente brumas
De ya discretamente haber sido otras brumas
Otoño acumulado
Al que entra otoño mismo por otro de sus lados
El tiempo que navega por girones
Condensa nebulosas
Que luego el tiempo mismo cabalga en pleno vuelo
Recomenzar no copia el tiempo
Lo desdobra y fecunda
Pero el amor no se desdobra
Pone en llamas su vívida envoltura amorosa
Desmorona un carbón de pesados tesoros
Y revive en el núcleo sin fatiga
Amor más cierto y puro mismo.

(Princeton / México, 1970.)